

getting started

**L**a rebeldía, la resistencia, la creatividad, han tomado muchas formas en la historia del continente latinoamericano, pero el comienzo ha sido siempre una reunión, un "conciliábulo". Se necesita cooperación y organización para hacer cosas; y de reunión en reunión, de conciliábulo en conciliábulo, han ido surgiendo los talleres artesanales, los sindicatos, los conjuntos musicales, las organizaciones poblacionales, las publicaciones, los comedores populares. La gente se reúne y cuenta, recuerda, lucha por cambiar el mundo, hace historia, aunque su quehacer no quede registrado en los libros

Las que nos reunimos somos mujeres de aquí y de allá, mujeres latinoamericanas. Estamos las que nunca salimos del continente, las que salimos y seguimos siendo latinas en otras tierras, las que salimos y volvimos, y las que siendo originarias de otros lugares del mundo, compartimos el cariño por la América Latina.

Traemos nuestras voces, nuestros dolores, nuestras banderas, nuestros ungüentos, nuestras agujas y pinceles, nuestras ollas, nuestros puñados de tierra, nuestros brebajes, nuestros instrumentos, nuestras escobas. Venimos a través de distintos caminos, pero vamos en la misma dirección: nos une la visión común de un futuro donde cabe la vida, la VIDA con mayúsculas.

Además nos une una creciente confianza en nuestras capacidades como mujeres y la convicción de que trabajando unidas iremos abriendo nuevas maneras de avanzar y llegar. El poder es nuestro, somos brujas. Barreremos los miedos y las trampas y nos pondremos a hacer memoria.

Recobramos el mágico y silencioso trabajo del pasado y compartiremos la labor del presente. Nos pondremos a contar, exponer, dialogar, fantasear e inventar juntas. En eso estamos. Para eso esta revista, que es un espacio más entre los muchos que las mujeres hemos ido tomando. Compartámoslo todas. Estamos todas invitadas. Se abre el AQUELARRE.



**R**ebelliousness, resistance and creativity have taken many forms in the history of the Latin American continent, but the beginning has always been a meeting, a gathering. Co-operation and organization are needed in order to do things. And as people meet and gather, they start to create unions, musical groups, shanty-town organizations, publications, soup kitchens. People get together and remember, they speak, resist and struggle to change the world. They get together and make history, even if their names don't appear in the books.

We are women from here and there, Latin American women. We are all present: those of us who never left, those who left and continue to be "Latinas" in far-away lands, those who left and then returned, and also those who, having been born in other parts of the world, share our love for Latin America.

We bring our voices, our pain, our banners, our ointments, our needles and brushes, our cooking pots, our handfuls of soil, our potions, our instruments, our brooms. We have come along different roads, but we are going in the same direction: we share a vision of a future where there is room for life, LIFE in capital letters.

We also share an increasing confidence in our capabilities as women and the conviction that together we can find new ways to advance and reach our destinations. We have power, we are witches. We will sweep away the fears and the hurdles and we will search our memories. We will recover the magical and silent work of the past and share our present efforts. We will start showing, speaking, discussing, fantasizing and inventing together. That's what brings us together in this magazine, which is one more space among the many that women have taken over. Let us all share it. We are all invited. Let us begin the AQUELARRE.